

Las mesas más disparatadas

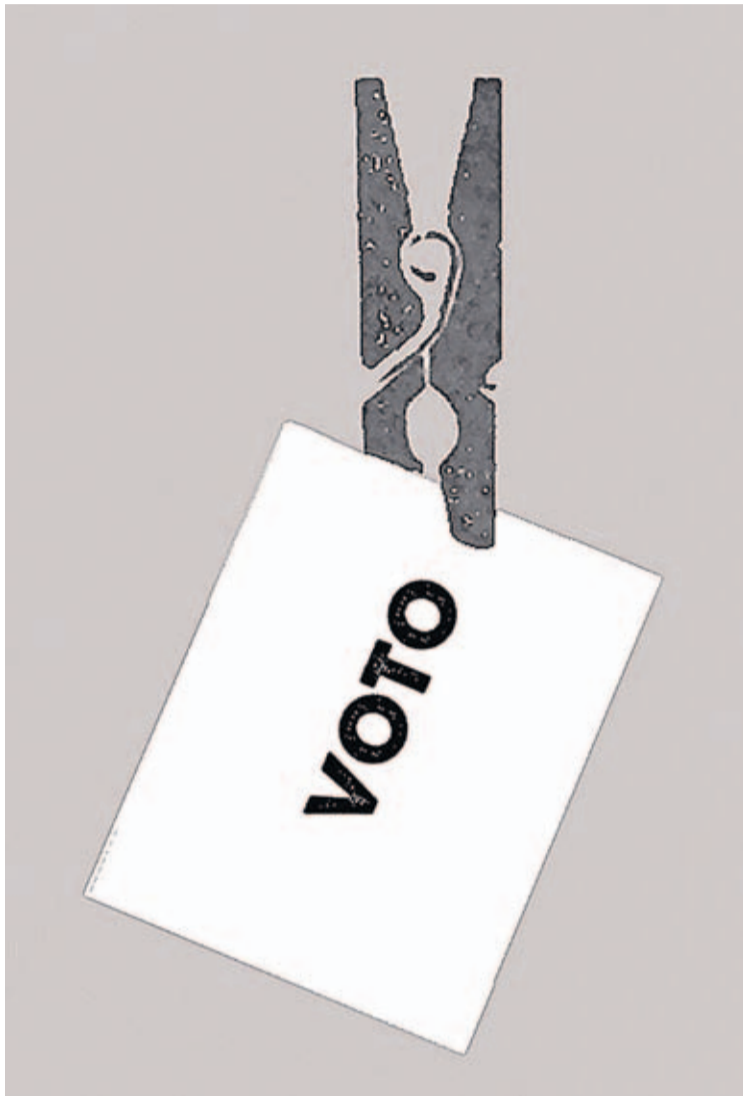
“Las dos Españas” reflejadas en La Fresneda, el triunfo del PP en un feudo de IU y el de Vox en Salinas, entre los resultados más sorprendentes del 28A

Oviedo / Avilés / Luanco,
M. P. / I. G. / S. F. / I. M.

La mayoría de las mesas electorales asturianas registraron el 28A resultados similares, con el PSOE en cabeza; con PP-Foro, Ciudadanos y Unidas Podemos disputándose la segunda plaza (en las áreas urbanas quedaron por delante más a menudo los naranjas; en las rurales, los azules, y en los barrios obreros, los morados), y con Vox casi siempre en quinta posición. Pero siempre hay excepciones. Mesas en las que triunfa el PP pese a ser feudos de IU, otras en las que se impone Vox, e incluso el fiel reflejo de “las dos Españas” en dos mesas de la misma localidad. Son las que se podrían denominar “mesas disparatadas”, porque se alejan con mucho de la media, de lo “normal”. Estas son algunas de ellas.

“Las dos Españas” sin salir de La Fresneda. En la urbanización sierense, el descenso al detalle del recuento electoral del domingo encuentra detalles singulares. Gana en una visión de conjunto Ciudadanos, respondiendo a la norma del dominio naranja en algunas plazas significativas de la periferia residencial de las grandes ciudades asturianas, pero en La Fresneda algunas de las zonas de confort para el partido de Rivera limitan con otras totalmente opuestas. Así, pegado a un distrito en el eje de la urbanización donde el claro triunfo de Ciudadanos (335 votos) sólo se vio amenazado por Vox (225), con el PP-Foro detrás y PSOE y Unidas Podemos relegadas a cuarta y quinta fuerzas hay otro casi exactamente contrario. Aquí, en un área donde La Fresneda pega con el concejo de Llanera, el resultado se da la vuelta y gana el PSOE con una amplísima mayoría de 416 votos a 176 frente a Unidas Podemos. En estas mesas, Ciudadanos, PP-Foro y Vox son tercera, cuarta y quinta opción, respectivamente.

Los bastiones de Unidas Podemos, en las Cuencas. Apenas cuatro distritos morados escaparon a la expansión del rojo del PSOE por los distritos de las comarcas mineras. La victoria de Unidas Podemos en 2016 en Langreo y Mieres se convirtió en triunfo socialista en los resultados municipales de las generales 2019, pero acercando la lupa al territorio unas cuantas áreas concretas resisten. Son bastiones tradicionales de IU, que gobierna los dos municipios cabecera de las cuencas, fieles esta vez a la alianza de la coalición con Podemos en las generales. Hay al menos tres en Mieres, una en



las localidades de la margen izquierda del Caudal –Siana y Ablaña entre otras–, otra en el arranque de la Hueria San Juan hasta Rioturbio y una más en un distrito que incluye la parte más baja del valle de Turón. En Langreo, la fidelidad se mantuvo al menos en una de las zonas del distrito de Riaño, rodeado en esta ocasión por mesas teñidas de rojo PSOE.

Vox gana en una mesa en Salinas. El PSOE ganó en Castriellón siguiendo la tendencia nacional. Le siguen PP-Foro, Unidas Podemos, Ciudadanos y Vox. Con el 12,18 por ciento de los sufragios y 1.730 votos, Vox logró apoyos en todos los colegios electorales del concejo e incluso fue el partido más votado en la mesa 13A de Salinas, al superar por dos votos a Ciudadanos. En la mesa con electores de Coto Carcedo, El Agüil y calles de Salinas como Bernardo Álvarez Galán, avenida de El Campón, Avilés o Alfonso Camín, el partido verde fue el más votado con 90 votos seguido de Ciudadanos con 88. “Me sorprende que gane Vox en cualquier mesa. No sólo en Salinas, hubo mesas en Piedras Blancas y otras zonas del concejo donde sacó muchos votos. Lo más significativo es que en Asturias Vox superó en votos a la media nacional”, seña-

ló el médico Laureano López Rivas, vecino de la calle Bernardo Álvarez Galán y número dos de la lista de IU a las municipales.

Cs, “plata” en Gozón, sin lista municipal. Ciudadanos carece de representación municipal en el Ayuntamiento de Gozón y no disputará la Alcaldía el próximo día 26, pero, sorprendentemente, se situó como segunda fuerza política del concejo en las generales, solo por detrás del PSOE. “Es una lástima no haber podido presentar una candidatura a las elecciones municipales, pese a que lo intentamos hasta el final”, señaló Sergio García, secretario de Organización de la formación naranja. El pasado 28A, el PSOE ganó en todas las mesas del concejo y sumó 2.160 votos, el 34,24 por ciento. Ciudadanos obtuvo 1.149 papeletas, el 18,21 por ciento, lo que le permitió superar al PP, a Unidas Podemos y a Vox. La formación naranja casi duplicó los resultados de 2016. PP-Foro fue la segunda fuerza en la zona rural, pero en todas las mesas de Luanco, salvo la más próxima al muelle viejo y a la playa, ese puesto lo alcanzó Ciudadanos. La agrupación naranja fue segunda en el barrio de La Vallina (23 por ciento), Peroño (18 por ciento) y alrededores y la zona de Aramar (18 por ciento). “Los votos en las

municipales son diferentes a las generales, aún así habrá que tener muy en cuenta dónde van esos votos de Ciudadanos”, señaló el portavoz y número dos de los conservadores en Gozón, Ramón Artime.

Triunfo del PP en un feudo de IU. Illas fue uno de los cinco concejos asturianos en que los venció el PP en las generales. Acompañó a San Tirso de Abres, Villayón y las dos Peñamelleras. Lo singular del municipio es que cuando sus ciudadanos votan al alcalde lo hacen en masa por IU. “Las nacionales y las locales son muy distintas”, apunta José Álvarez, candidato de los populares a la Alcaldía, un puesto que detenta Alberto Tirador con absoluta mayoría –siete de los nueve ediles son de IU– desde hace años. Ni Tirador, ni Álvarez creen que los resultados del 28A van a tener traslación a las comicios del 26M. El PP ganó las elecciones (177 votos de los 678 emitidos) e Izquierda Unida quedó en tercera posición (135 papeletas). El PSOE –que no cuenta con representación municipal en La Callezuera– se hizo con 159 votos. Tirador opina que los muchos nombres con que se ha presentado su partido no aclaran la fortaleza de su formación (Izquierda Unida, Unidos Podemos, Unidas Podemos...).

Vox, tercera en parte de la periferia despoblada. La primera experiencia electoral de Vox en Asturias relegó al partido de Santiago Abascal a la posición de quinta fuerza más votada en el total regional y en el resultado parcial de la mayoría de los concejos. Hay, sin embargo excepciones, algunas de ellas geográficas y sociológicamente significativas. Además de su condición de segunda fuerza por detrás del PP en algunos vecindarios del centro de Oviedo y en otros de Somió, en Gijón, Vox sólo fue tercera en los resúmenes municipales de unos pocos concejos pequeños, agrarios y víctimas de la despoblación y el abandono, todos situados en las alas. Fue la opción preferida tras PSOE y PP en el oriente en Amieva, Cabrales, Onís y las dos Peñamelleras. En el occidente, lo consiguieron además en un concejo de tamaño medio como Tineo y además en Allande, Ibias, Belmonte, Somiedo y San Martín de Oscos. Además, Vox consiguió adelantar a uno de sus más directos competidores para ser cuarta fuerza en algunas demarcaciones de mayor tamaño como Llanes y Villaviciosa, en ambos casos por delante de Unidas Podemos y por un escaso margen de votos.

¡Che, relindo quilombo!

Cómo entender la situación política a ritmo de Calamaro



Pablo Tuñón

No hay mejor banda sonora a estos días inciertos que la del argentino que salpimentó la semana preelectoral. Vayamos por partes, que diría Jack el destripador. Y destripada está la derecha.

“Soy carcelero de tu lado más grosero. Soy el soldado de tu lado más malvado y el arquitecto de tus lados incorrectos”, le ha advertido Abascal a Casado. Suenan la parte más cañera del centro-derecha, puro rock patrio. Y así se entienden las palabras amables a Vox de quien nos mandó a todos a hacer el amor a nuestro balcón. Pero los nuevos jugadores de la partida política no están dispuestos a cargar con las culpas de la pérdida de peso de la derecha por la fragmentación, pero sí del viraje en el PP de Casado. Y matizan a los de Génova: “Soy inocente de tu lado más culpable pero el culpable de tu parte más caliente”.

A todo esto, la amenaza naranja se acerca al sorpasso, también con versos de rock tanguero. “Soy artesano de tu lado más humano y el comandante de tu parte de adelante”, proclama, tomando posiciones, Albert Rivera. Abascal también quiso, y se creyó por momentos, que podía asaltar el liderazgo del bloque. Y decía a la “derechita cobarde”: “Soy el custodio de tus ráfagas de odio y el comandante de tu parte de adelante”.

Y así están, luchando por la comandancia. Desorientado se halla Casado, “vagabundo de su lado más profundo”, con temor a que llegue un gallego para querer ser “el dirigente de la parte más urgente” del PP. Y por los pasillos se le escucha tararear a Casado ese verso de “Flaca”: “Alberto, no me claves tus puñales por la espalda”.

Y mientras, Pedro Sánchez cerca de cumplir su deseo: “Que más quisiera que pasar la vida entera como estudiante el día de la primavera, siempre viajando en un asiento de primera”. Para ello, deberá ser “comandante de su balsa de madera” sobre las agitadas aguas parlamentarias. Y muchos españoles suspirando para que nacionalistas e independentistas no se conviertan en “carpinteros de esa balsa de madera”. ¡Che, relindo quilombo!, que diría Calamaro.